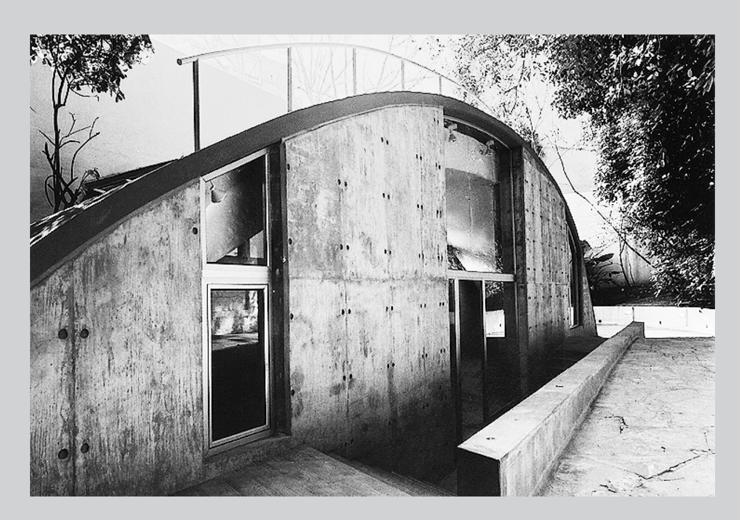


SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 17 DE ENERO DE 2004.
AÑO 5. Nº 259.



edades

un concurso de diseño para la tercera edad y la discapacidad
inaugura nuevas áreas en la función y la forma



Un lugar para leer

POR MATIAS GIGLI

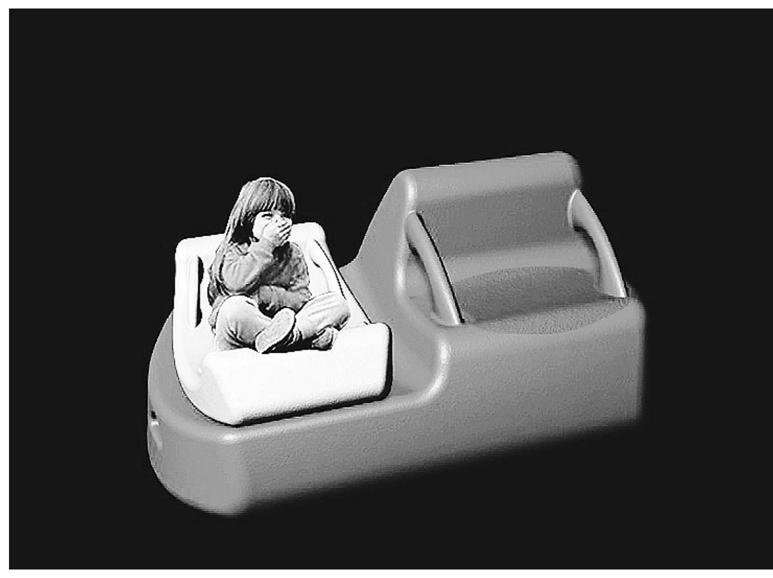
La Biblioteca Ricardo Güiraldes, en la pronunciada curva de la calle Talcahuano al 1200, está siendo renovada. Desde la Secretaría de Cultura porteña, los arquitectos Alvaro Arrese, Jorge Pieretti, Sergio Richonnier, Adalberto Fernández Campos y Marcela Doval conformaron el equipo de arquitectos de la Dirección General de Infraestructura. El proyecto, que comenzó hace dos años y acaba de concluir con el año, es interesante porque la casa de los Helguera, que aloja la biblioteca, un exponente de arquitectura ecléctica de principios del siglo pasado, es abordado tanto desde la mirada cuidadosa de quien valora el patrimonio arquitectónico, pero a la vez no escapa de formas y lenguajes contemporáneos. La sala de lectura, en el fondo del lote, tiene un juego de formas, materiales y colores que se contraponen al estilo isabelino de la mansión proyectada por Estanislao Pirovano.

Es un proyecto interesante por varios motivos: es una obra proyectada desde una repartición pública y, sin embargo, en contrapunto con lo esperado, tiene una propuesta de diseño fresca y dinámica. Quien llegue al jardín de la biblioteca Ricardo Güiraldes descubrirá con asombro un lugar agradable para leer. Además, a esta mirada contemporánea se agrega el proceso de catalogación como Bien Patrimonial de la parte clásica del edificio. El jardín se caracteriza por su accidentada topografía en barranca y la presencia de un monumental gomero que desde el lote vecino protege con su copa gran parte del terreno. Dentro de él, semienterrado, se levantaba un pabellón de servicios con graves patologías estructurales, resultado de las filtraciones en su cubierta de césped. Allí se creó la sala de lectura. Está prevista la realización de actividades culturales al aire libre apoyadas desde el pabellón por una sala de lectura con servicio de cafetería.

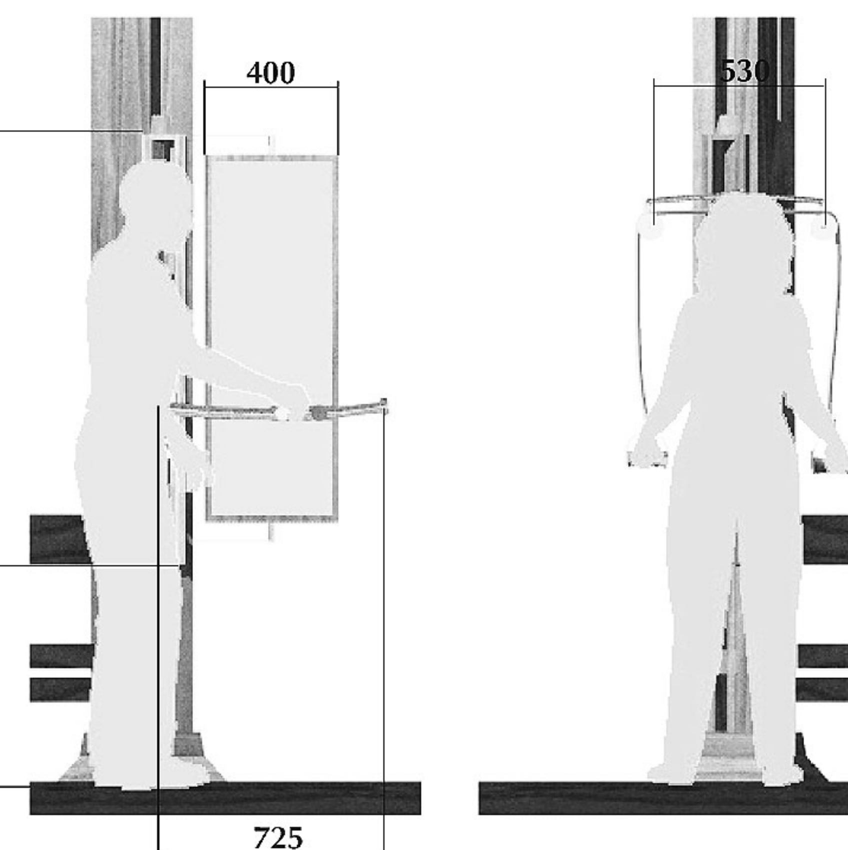
La restauración y acondicionamiento del edificio histórico comprendió la refuncionalización de sus áreas administrativas, el alojamiento de la Biblioteca Tesoro, así como la reparación de su ascensor y cubiertas, seriamente deterioradas. Respecto del jardín, sus protagonistas fueron preservados y puestos en valor, construyéndose una nueva cubierta para el pequeño pabellón. Su perfil curvo define una nueva lomada de pasto en el terreno, acogiendo graderías hacia el fondo para definir un escenario informal, al que también confluye la pendiente natural del terreno. En este lugar se realizarán lecturas y espectáculos literarios.

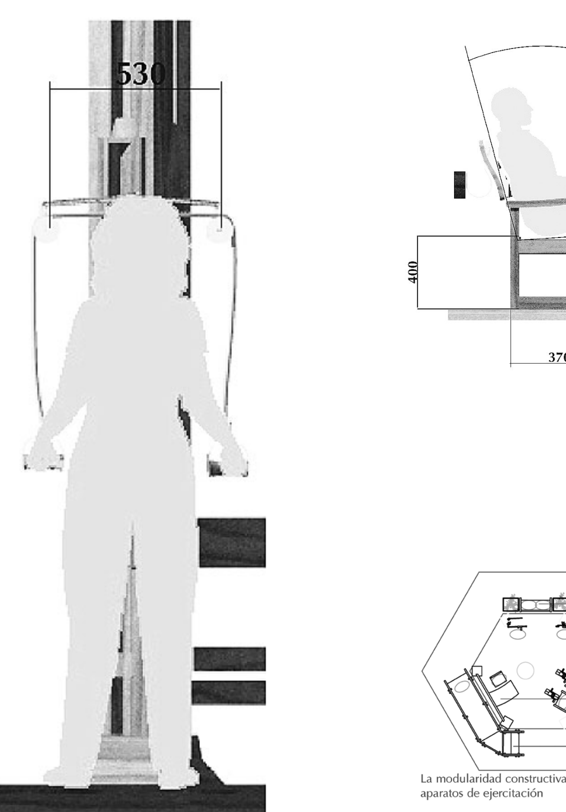
Bajo la cubierta se ubican la sala de lectura, los servicios sanitarios de público y una barra. Su curvatura fue resuelta por el desplazamiento diagonal de directrices rectas, que prolongan hacia el bello jardín y la terraza lateral la estrechez del pabellón existente. La cubierta flota entre una faja luminosa contra el muro medianero y su cerramiento vertical fue resuelto también en hormigón visto con carpinterías de aluminio. Se han contemplado todas las instalaciones que garanticen el confort del usuario, incluyendo el acondicionamiento de los locales cubiertos y la provisión de servicios informáticos con acceso a Internet.

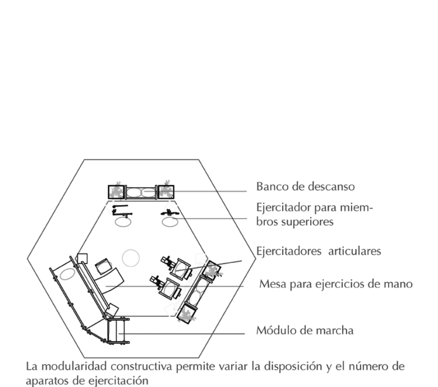
Entre la cubierta y el terreno se ha dispuesto una faja intermedia que resuelve la bajada al pabellón desde el jardín. Este acceso se vincula también con el *piano nobile* de la casa a través de la escalera existente. De esta manera, todas las actividades del edificio se relacionan en un recorrido continuo, lo que flexibilizará el uso de los distintos lugares. ■













En el centro, el gimnasio de Cecilia Lasagno Suganuma, primer premio. Arriba, los aparatos ortopédicos con look deportivo de Emilio Bargo y Juan Esteban Fisch, segundo premio. A la izquierda, la "Mecedora Tándem", preparada para ser compartida por el nieto y el abuelo, de Juan Manuel Cusi.

Para todos

Organizado por el INTI, la Red Nacional de Adultos Mayores y la Defensoría del Pueblo, un concurso de diseño para adultos mayores fue el disparador para profundizar una temática poco abordada en nuestro país y en el mundo.

POR LUJAN CAMBARIERE

¿Qué queremos decir cuando hablamos o anhelamos un diseño para todos? ¿Un diseño que se adapte a las necesidades y requerimientos de todo tipo de usuario? ¿Un diseño que se adapte a todos los bolsillos? ¿Un diseño que contemple a los excluidos de tercera edad o con algún tipo de discapacidad?

Son bienvenidas las propuestas que intenten ahondar de manera seria y crítica en territorios tan poco transitados. Mucho mejor si además se incluye en ellas desde el inicio a los protagonistas, los adultos mayores, máximos interesados en buscar alternativas de diseño que mejoren su calidad de vida.

Esto fue lo que pasó en el Concurso de Diseño 2003 "Diseño para todos" Edición Adultos Mayores, organizado por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Red Nacional de Adultos Mayores y la Defensoría del Pueblo, que la semana pasada premió a sus ganadores. Del lado de los organizadores, las propuestas fueron extremadamente elaboradas, claras y precisas. Del lado de los concursantes, en su mayoría diseñadores industriales de todo el país, comenzó a verse cierto compromiso por una realidad todavía novedosa.

Sentar las bases

El concurso se dividió en dos etapas. En la primera, los organizadores se tomaron el trabajo de realizar una convocatoria de ideas. El objetivo fue que los adultos mayores participen activamente en el relevamiento de sus necesidades y requerimientos. Así, mediante talleres en distintos ámbitos (centros de jubilados, hogares de ancianos) y lugares del país (San Luis, Córdoba, Chubut, ciudad y provincia de Buenos Aires, Misiones y Mendoza) se confeccionaron fichas identificando los problemas y sus consecuencias para la vida cotidiana en los ámbitos relacionados con la movilidad, la seguridad, la recreación, la comunicación, la salud y la convivencia.

"Con este concurso quisimos instalar la solución de los problemas concretos de la gente, desde la producción y el diseño", resume Marina Pérez Zelaschi, ingeniera responsable del Programa ProDiseño del INTI. "El de los adultos mayores es un problema mundial, que en muchos casos no tiene solución real en ninguna parte. Desde el INTI hablamos de diseño 'universal', es decir un diseño nuevo e innovador para todos, que contemple las necesidades de los más necesitados y que sea beneficioso para todos, desde la concepción del producto; en caso contrario terminamos poniendo 'parches' a los objetos. Cuando los productos tienen esos 'anexos' terminan siendo discriminatorios y aquellas personas que no necesitan de esos 'parches' suelen rechazarlos. Hay problemas en nuestra vida cotidiana que por ser tan obvios y habituales no vemos. Dar respuesta a ellos es lo que nos motivó."

Necesidades básicas insatisfechas

La movilidad reducida que dificulta trasladarse tanto dentro de sus casas como en espacios públicos y que vulnera la intimidad en situaciones cotidianas como el aseo personal o el vestirse, fue una de las problemáticas a resolver. Otro problema expresado fue el de las veredas desparejas, con obstáculos que dificultan el desplazamiento así como la accesibilidad en transportes públicos (escalones y agarres de colectivos y escaleras). La comunicación, desde la parte visual y la auditiva, como la señalética y medios de comunicación masivos, que contemplen el tamaño adecuado de las letras, los colores, los contrastes, la claridad del mensaje y las alturas de lectura también surgió con una cuestión a atender, así como el etiquetado de los medicamentos y la forma diferenciada de los comprimidos. Pero fundamentalmente el de la recreación y la compañía. La posibilidad de poder usar de manera efectiva su tiempo en lugares adecuados, con buena luz y con herramientas o elementos de fácil manipulación que les permitan, por otra parte, paliar un poco la soledad o el aislamiento que muchos padecen.

Criterios de selección

Así dadas las cosas, el jurado integrado por el diseñador Hugo Kogan, los arquitectos Eduardo Frank y Norma Sharovsky e integrantes de los equipos organizadores, entre otros, priorizó el grado de utilidad y la viabilidad técnico-económica pero, sobre todo, que fuesen productos que aportaran a la integración. "Muchos productos que se idean tienden a problematizar aún más situaciones sencillas de la vida cotidiana de estas personas, como los dispositivos de medicación automáticos que apelan a complicados sistemas de aprendizaje para poder utilizarlos. No toman en cuenta las dificultades de visión o control fino en la manipulación por parte del potencial usuario. Muchos tienen un carácter más de invento sin llegar a tener una resolución desde el punto de vista del diseño y otros queriendo ayudarlos en determinadas tareas, los terminan excluyendo o discriminando como ciertos andadores o sanitarios", explica Raquel Ariza, diseñadora industrial y Coordinadora del Programa ProDiseño del INTI.

No fue casual que el jurado otorgara el primer premio a Cecilia Lasagno Suganuma, una diseñadora industrial mendocina de 25 años recibida en Universidad Nacional de Cuyo, que creó un gimnasio terapéutico en madera sustentable con tratamiento para exteriores. Un producto que sin dudas coloca a los adultos mayores en un lugar activo y positivo, además de integrarlos, ya que éste puede ser utilizado por otras personas, desde chicos a grandes. Desde el punto de vista económico productivo, dado su simplicidad es factible de ser fabricado y coherente con el contexto que se plantea.

La autora da su justificación: "Lo que más me interesa resaltar del proyecto son los aspectos emotivos que me impulsaron a realizarlo. Mi seudónimo en el concurso fue 'obaasan' que en japonés significa 'abuela'. Mis abuelos maternos son japoneses, ahora sólo tengo a mi abuela y con ella tenemos mucha afinidad. Ella forma buena parte de mis impulsos por lo que mi trabajo final de la facultad estaba ya dirigido a la tercera edad. El concurso fue mi oportunidad para mostrarlo, sobre todo porque es muy raro que se realicen concursos con esta temática. Es triste, pero a poca gente le interesa, tal vez porque pensamos que nos falta mucho para llegar a esa etapa de la vida. ¿Por qué un gimnasio? Porque siempre que iba me parecían sumamente fríos con esos aparatos de caño negro que más que incentivar, deprimen. Además los gimnasios no están pensados para que la actividad sea más integradora y en el caso particular de la tercera edad, esto es fundamental", señala Lasagno.

El segundo premio fue otorgado a un moderno sistema de ortopedia de estética deportiva creado por los diseñadores Emilio Bargo y Juan Esteban Fisch. "Intentamos crear una imagen relacionada con el movimiento y la ergonomía y no las habituales estructuras de caño que se asemejan más a un andamiaje estático que a facilitar la movilidad de las personas. Además, lo más novedoso es que cuenta con una articulación que permite al usuario el paso de la posición erguida a sentado y viceversa", cuentan.

Y el tercer premio, a la "Mecedora Tándem" de Juan Manuel Cusi. Un producto que plantea una visible intención de integración de generaciones diferentes como nieto y abuelo. "Cuando leí las bases del concurso me llamó mucho la atención el problema de la soledad. Por eso apunté a un producto para compartir", señala.

"Diseño para todos, es otra forma de decir diseño para uno", remata Lasagno, como otro modo de explicar que de este concepto de diseño más inclusivo depende nuestro bienestar futuro. ■

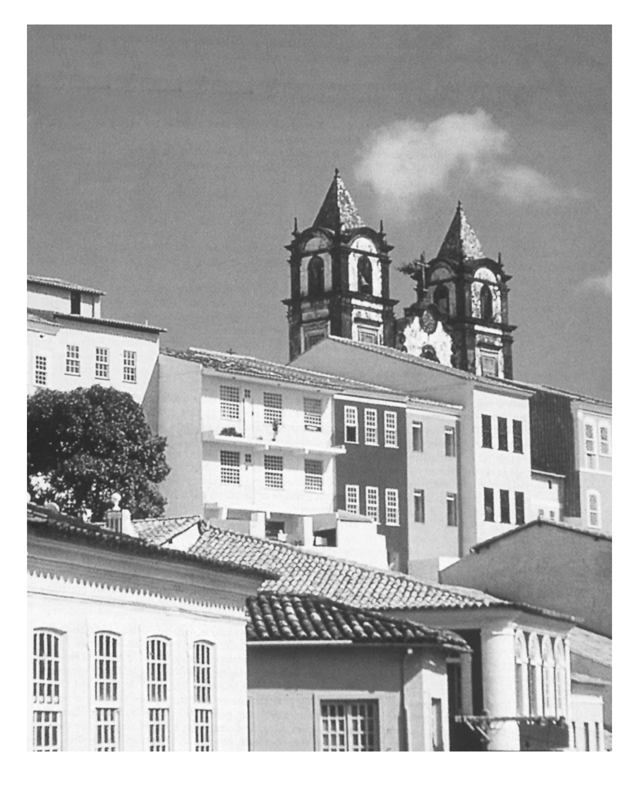
CAL Y ARENA

Techo para el Colón
Si el clima ayuda y no hay problemas en la muy compleja organización del tema, la Secretaría de Cultura porteña colocará mañana una cubierta provisoria móvil sobre el Teatro Colón. La cubierta consta de dos faldones de 8 por 22 metros cada uno, y se desplazará sobre el techo del teatro, lo que permitirá trabajar en días de lluvia reemplazando las cubiertas de zinc. Los faldones están articulados entre sí, se mueven sobre cuatro vigas carrileras y fueron fabricados en el obrador. El operativo montaje, que arranca a las 10 de la mañana, promete ser espectacular. Las piezas son tan pesadas que para elevarlas se usará una grúa de 60 toneladas, lo que implica cortar el tránsito en las cuadras sobre Cerrito y Tucumán. La grúa es tan pesada y el piso tan delicado –en realidad, calles y veredas cubren los subsuelos del teatro– que se preparó un sistema de control estructural con testigos para medir las flexiones de las vigas y losas.

Febrero para orientar
La Facultad de Arquitectura de la UP realizará en febrero un programa de orientación vocacional llamado "descubriendo la carrera" que se resuelve en un taller de una semana para que los futuros alumnos conozcan la carrera de arquitectura. La actividad incluye ejercicios de diseño, charlas con profesionales y visitas guiadas a edificios emblemáticos de Buenos Aires. Informes e inscripción en Córdoba 3501, 4964-4600/5199-4500, *informes@palermo.edu* y en los shoppings Paseo Alcorta, Abasto y Alto Palermo.

Concurso catalán
Hasta el 24 de febrero hay tiempo para participar en el concurso "400.000 Viviendas en Cataluña" que organizan el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme. La información sobre el llamado puede encontrarse en la página del Colegio: *www.coac.net/400.000*.

En la India
La Building and Social Housing Foundation organiza una visita de estudio al Programa Rural de Salud y Medio Ambiente de la India, ganador del Premio Mundial del Hábitat 2003. El programa se concentra en la participación comunitaria en desarrollo sustentable de infraestructura y vivienda, y ya abarca a 8000 familias. Para países en vía de desarrollo existe un programa de becas que cubren el viaje y el alojamiento en el que se puede participar hasta el 31 de diciembre. La información sobre el viaje y la beca está disponible en la SCA, Montevideo 938, o en la página *www.bshf.org*.





Un premio para el Pelourinho

España premió el extenso trabajo de restauración del barrio histórico de Bahía, destacando su poco común preocupación social.

POR S. K.

A fines de noviembre, el Instituto del Patrimonio Artístico y Cultural del estado brasileño de Bahía recibió el tercer Premio Internacional de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural, organizado por el gobierno español. El premio fue para el largo, coherente y original trabajo de restauración del Pelourinho, el barrio histórico de San Salvador, que comenzó en 1991 y está en su séptima etapa.

Es una distinción merecida. El Pelourinho es un barrio encantador en pleno centro de la ciudad que se había transformado en un rincón de miseria escuálida, en una suerte de favela barroca. Roto y todo, este poblado donde nació la primera capital brasileña tenía un magnetismo tal que era un polo turístico de primer orden. Sólo que los policías, con gran amabilidad, recomendaban a los turistas desaparecer de la zona apenas el sol amagaba bajar. E iba en serio.

Caminar sus calles, plazuelas y *largos* permitía ver edificios de los siglos 17, 18 y 19 que no tenían en general valores individualmente excepcionales pero que formaban un conjunto notable. Era uno de los no muchos casos latinoamericanos donde, como en Cuzco, podía verse un ejido urbano básicamente intacto, poblado y vivo. Del Pelourinho podía decirse que era cualquier cosa, menos que fuera un museo.

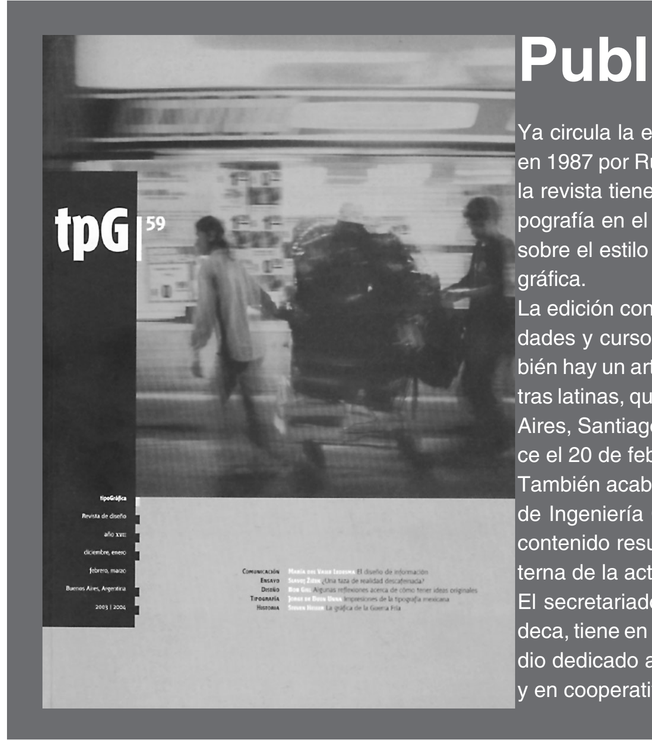
Este caldero cultural que contiene la Fundación Jorge Amado –el gran escritor local que usó la ciudad como escena de varios de sus libros más queridos– y originó fenómenos como el *bloco* de carnaval de Filhos de Gandhi o esa mezcla de escuela musical y ONG social que es Olodum, era a la vez un infiernillo urbano. Los viejos edificios muy deteriorados estaban sobrepasados por una humanidad de la más pobre que se apretaba en casas rotas, muchas veces sin más agua que una canilla en un patio para un conventillo de varios pisos, con instalaciones precarias y peligrosas. Asomarse a esos edificios era toparse con escaleras alguna vez airosas y ahora apuntaladas para evitar derrumbes mortales.

El trabajo que se encaró hace doce años justamente atendió este aspecto como central. Pelourinho se fue transformando en tres niveles, pareja y simultáneamente. Por un lado, se restauraron y pusieron en valor las joyas del lugar, como la espectacular iglesia de San Francisco, la de los esclavos, que no estaría fuera de lugar en ninguna capital de Europa y contiene uno de los conjuntos de murales en azulejo barroco más notables del mundo. También de las otras muchas iglesias del lugar, un convento desactivado y otros edificios públicos o de valor intrínseco.

A la vez, comenzaron a restaurarse y casi reconstruirse las viviendas de cientos de vecinos, y no sólo cosméticamente sino también por adentro. El pobrerío bahiano acabó descubriendo el baño, la instalación eléctrica segura, el techo que no gotea.

El trabajo en el barrio –que apenas perdió población en el proceso– abrió la puerta a una mejora perceptible en el comercio y los servicios, también para el turista. El Pelourinho pasó a ser generador de puestos de trabajo formales e informales, y por fin tuvo vida nocturna gracias a la iluminación y seguridad en la calle. El barrio ganó en calidad de vida y no corrió el riesgo habitual en estos casos, la "aristocratización" en la que los pobres salen y son reemplazados por gente de medios que compra y restaura caserones a buen precio.

El premio español, que fue entregado por la reina Sofía en Madrid a la directora del IPAC, Heloisa Costa, destacó especialmente este lado social de mejora y hasta creación de vivienda. También subrayó los programas de educación para jóvenes en construcción. El premio consiste en una escultura del artista español Gustavo Torner y en 36.000 euros, que serán usados para becas en cursos de patrimonio. ■



Publicaciones

Ya circula la edición 59 de la revista *tipoGráfica*, dirigida y creada en 1987 por Rubén Fontana. Con el nivel de presentación habitual, la revista tiene un par de artículos sobre la historia del libro y la tipografía en el México y la Argentina colonial, y un original estudio sobre el estilo visual de la Guerra Fría tanto en el cine como en la gráfica.

La edición contiene un completo programa de exhibiciones, actividades y cursos para el cuatrimestre que termina en marzo. También hay un artículo y un completo anuncio de la Bienal 2004 de letras latinas, que se realiza simultáneamente en San Pablo, Buenos Aires, Santiago y Veracruz y cuyo cierre de envío de trabajos vence el 20 de febrero (www.letraslatinas.com).

También acaba de editarse el boletín 377 del Consejo Profesional de Ingeniería Civil, que festeja los 25 años de su publicación. El contenido resume el 2003 y difunde marcos legales y de ética interna de la actividad.

El secretariado de enlace de comunidades autogestionarias, Sedeca, tiene en circulación la edición 51 de Vivienda Popular, un medio dedicado a la problemática de la construcción autogestionada y en cooperativa.